



## Domingo de Ramos Y La Pasión de Jesús Domingo, 05 de Abril 2020

### Lucas 19:28-38 -La Entrada Triunfal

<sup>28</sup> Dicho esto, Jesús siguió adelante, subiendo hacia Jerusalén. <sup>29</sup> Cuando se acercó a Betfagué y a Betania, junto al monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos con este encargo: <sup>30</sup> «Vayan a la aldea que está enfrente y, al entrar en ella, encontrarán atado un burrito en el que nadie se ha montado. Desátenlo y tráiganlo acá. <sup>31</sup> Y, si alguien les pregunta: “¿Por qué lo desatan?”, díganle: “El Señor lo necesita”». <sup>32</sup> Fueron y lo encontraron tal como él les había dicho. <sup>33</sup> Cuando estaban desatando el burrito, los dueños les preguntaron: —¿Por qué desatan el burrito? <sup>34</sup> —El Señor lo necesita — contestaron. <sup>35</sup> Se lo llevaron, pues, a Jesús. Luego pusieron sus mantos encima del burrito y ayudaron a Jesús a montarse. <sup>36</sup> A medida que avanzaba, la gente tendía sus mantos sobre el camino. <sup>37</sup> Al acercarse él a la bajada del monte de los Olivos, todos los discípulos se entusiasmaron y comenzaron a alabar a Dios por tantos milagros que habían visto. Gritaban: <sup>38</sup> —¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor!<sup>[a]</sup> —¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!

### *Himno: Mantos y Palmas*

Mantos y palmas esparciendo va.  
El pueblo alegre de Jerusalén:  
Allá a lo lejos se empieza mirar  
En un burrito al hijo del Señor.

Como en la entrada de Jerusalén.  
Todos cantamos a Jesús el Rey,  
Al Cristo vivo que nos llama hoy  
Para seguirle con amor y fe.

Mientras mil voces resuenan por doquier:  
¡Hosanna al que viene en nombre del Señor!  
Con un aliento de gran exclamación,  
Prorrumpen con voz triunfal:  
¡Hosanna, Hosanna al Rey!  
¡Hosanna, Hosanna al Rey!

Mientras mil voces resuenan por doquier:  
¡Hosanna al que viene en nombre del Señor!  
Con un aliento de gran exclamación,  
Prorrumpen con voz triunfal:  
¡Hosanna, Hosanna al Rey!  
¡Hosanna, Hosanna al Rey!

### Lucas 22:7-8,14-16 La Ultima Cena

<sup>7</sup> Cuando llegó el día de la fiesta de los Panes sin levadura, en que debía sacrificarse el cordero de la Pascua, <sup>8</sup> Jesús envió a Pedro y a Juan, diciéndoles: —Vayan a hacer los preparativos para que comamos la Pascua. <sup>14</sup> Cuando llegó la hora, Jesús y sus apóstoles se sentaron a la mesa. <sup>15</sup> Entonces les dijo: —He tenido muchísimos deseos de comer esta Pascua con ustedes antes de padecer. <sup>6</sup> pues les digo que no volveré a comerla hasta que tenga su pleno cumplimiento en el reino de Dios.

### *Padre Nuestro Ofrenda*

### Juan 14:20-26 Despedida de Jesús

<sup>20</sup> En aquel día ustedes se darán cuenta de que yo estoy en mi Padre, y ustedes en mí, y yo en ustedes. <sup>21</sup> ¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él». <sup>22</sup> Judas (no el Iscariote) le dijo: —¿Por qué, Señor, estás dispuesto a manifestarte a nosotros, y no al mundo? <sup>23</sup> Le contestó Jesús: —El que me ama, obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará, y haremos nuestra vivienda en él. <sup>24</sup> El que no me ama, no obedece mis palabras. Pero estas palabras que ustedes oyen no son mías, sino del Padre, que me envió. <sup>25</sup> »Todo esto lo digo ahora que estoy con ustedes. <sup>26</sup> Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho.

### Lucas 22:31-39

<sup>31</sup> »Simón, Simón, mira que Satanás ha pedido zarandearlos a ustedes como si fueran trigo. <sup>32</sup> Pero yo he orado por ti, para que no falle tu fe. Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, fortalece a tus hermanos». <sup>33</sup> —Señor —respondió Pedro—, estoy dispuesto a ir contigo tanto a la cárcel como a la muerte. <sup>34</sup> —Pedro, te digo que hoy mismo, antes de que cante el gallo, tres veces negarás que me conoces. <sup>39</sup> Jesús salió de la ciudad y, como de costumbre, se dirigió al monte de los Olivos, y sus discípulos lo siguieron.

---

# St Mark's CHURCH

---

*Oración / Señor escucha tu gente orando.*

## **Lucas 22:40-44 -Jesús ora en el monte de los olivos**

<sup>40</sup> Cuando llegaron al lugar, les dijo: «Oren para que no caigan en tentación». <sup>41</sup> Entonces se separó de ellos a una buena distancia,<sup>[a]</sup> se arrodilló y empezó a orar: <sup>42</sup> «Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo;<sup>[b]</sup> pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya». <sup>43</sup> Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo. <sup>44</sup> Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor, y su sudor era como gotas de sangre que caían a tierra.<sup>[c]</sup>  
Oración / Señor escucha tu gente orando.

## **Juan 18:1-11 Arresto de Jesús**

<sup>18</sup> Cuando Jesús terminó de orar, salió con sus discípulos y cruzó el arroyo de Cedrón. Al otro lado había un huerto en el que entró con sus discípulos. <sup>2</sup> También Judas, el que lo traicionaba, conocía aquel lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos. <sup>3</sup> Así que Judas llegó al huerto, a la cabeza de un destacamento<sup>[a]</sup> de soldados y guardias de los jefes de los sacerdotes y de los fariseos. Llevaban antorchas, lámparas y armas. <sup>4</sup> Jesús, que sabía todo lo que le iba a suceder, les salió al encuentro. —¿A quién buscan? —les preguntó. <sup>5</sup> —A Jesús de Nazaret —contestaron. —Yo soy. Judas, el traidor, estaba con ellos. <sup>6</sup> Cuando Jesús les dijo: «Yo soy», dieron un paso atrás y se desplomaron. <sup>7</sup> —¿A quién buscan? —volvió a preguntarles Jesús. —A Jesús de Nazaret —repitieron. <sup>8</sup> —Ya les dije que yo soy. Si es a mí a quien buscan, dejen que estos se vayan. <sup>9</sup> Esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho: «De los que me diste ninguno se perdió». <sup>[b]</sup> <sup>10</sup> Simón Pedro, que tenía una espada, la desenfundó e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. (El siervo se llamaba Malco). <sup>11</sup> —¡Vuelve esa espada a su funda! —le ordenó Jesús a Pedro—. ¿Acaso no he de beber el trago amargo que el Padre me da a beber?

## **Juan 18:12-13 Jesús ante Anás**

<sup>12</sup> Entonces los soldados, su comandante y los guardias de los judíos arrestaron a Jesús. Lo ataron <sup>13</sup> y lo llevaron primeramente a Anás, que era suegro de Caifás, el sumo sacerdote de aquel año. <sup>14</sup> Caifás era el que había aconsejado a los judíos que era preferible que muriera un solo hombre por el pueblo. Pedro niega a Jesús <sup>15</sup> Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Y, como el otro discípulo era conocido del sumo sacerdote, entró en el patio del sumo sacerdote con Jesús;

## **Juan 18:16-18 Pedro niega a Jesús**

<sup>16</sup> Pedro, en cambio, tuvo que quedarse afuera, jto a la puerta. El discípulo conocido del sumo sacerdote volvió entonces a salir, habló con la portera de turno y consiguió que Pedro entrara. <sup>17</sup> —¿No eres tú también uno de los discípulos de ese hombre? —le preguntó la portera. —No lo soy —respondió Pedro. <sup>18</sup> Los criados y los guardias estaban de pie alrededor de una fogata que habían hecho para calentarse, pues hacía frío. Pedro también estaba de pie con ellos, calentándose. Jesús ante el sumo sacerdote

## **Juan 18:19-24 Jesús ante el sumo sacerdote**

<sup>19</sup> Mientras tanto, el sumo sacerdote interrogaba a Jesús acerca de sus discípulos y de sus enseñanzas. <sup>20</sup> —Yo he hablado abiertamente al mundo —respondió Jesús—. Siempre he enseñado en las sinagogas o en el templo, donde se congregan todos los judíos. En secreto no he dicho nada. <sup>21</sup> ¿Por qué me interrogas a mí? ¡Interroga a los que me han oído hablar! Ellos deben saber lo que dije. <sup>22</sup> Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí cerca le dio una bofetada y le dijo: —¿Así contestas al sumo sacerdote? <sup>23</sup> —Si he dicho algo malo —replicó Jesús—, demuéstremelo. Pero, si lo que dije es correcto, ¿por qué me pegas? <sup>24</sup> Entonces Anás lo envió,<sup>[a]</sup> todavía atado, a Caifás, el sumo sacerdote. Pedro niega de nuevo a Jesús

## **Juan 18:25-27 Pedro niega de nuevo a Jesús**

<sup>25</sup> Mientras tanto, Simón Pedro seguía de pie, calentándose. —¿No eres tú también uno de sus discípulos? —le preguntaron. —No lo soy —dijo Pedro, negándolo. <sup>26</sup> —¿Acaso no te vi en el huerto con él? —insistió uno de los siervos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro le había cortado la oreja. <sup>27</sup> Pedro volvió a negarlo, y en ese instante cantó el gallo.

**Domingo de Ramos Y La Pasión de Jesús**  
**Domingo, 05 de Abril 2020**

**Juan 18:28-40 Jesús ante Pilato**

<sup>28</sup> Luego los judíos llevaron a Jesús de la casa de Caifás al palacio del gobernador romano. <sup>[d]</sup> Como ya amanecía, los judíos no entraron en el palacio, pues de hacerlo se contaminarían ritualmente y no podrían comer la Pascua. <sup>29</sup> Así que Pilato salió a interrogarlos: —¿De qué delito acusan a este hombre? <sup>30</sup> —Si no fuera un malhechor —respondieron—, no te lo habríamos entregado. <sup>31</sup> —Pues llévenselo ustedes y júzguenlo según su propia ley —les dijo Pilato. —Nosotros no tenemos ninguna autoridad para ejecutar a nadie —objetaron los judíos. <sup>32</sup> Esto sucedió para que se cumpliera lo que Jesús había dicho, al indicar la clase de muerte que iba a sufrir. <sup>33</sup> Pilato volvió a entrar en el palacio y llamó a Jesús. —¿Eres tú el rey de los judíos? —le preguntó. <sup>34</sup> —¿Eso lo dices tú —le respondió Jesús—, o es que otros te han hablado de mí? <sup>35</sup> —¿Acaso soy judío? —replicó Pilato—. Han sido tu propio pueblo y los jefes de los sacerdotes los que te entregaron a mí. ¿Qué has hecho? <sup>36</sup> —Mi reino no es de este mundo —contestó Jesús—. Si lo fuera, mis propios guardias pelearían para impedir que los judíos me arrestaran. Pero mi reino no es de este mundo. <sup>37</sup> —¡Así que eres rey! —le dijo Pilato. —Eres tú quien dice que soy rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que está de parte de la verdad escucha mi voz. <sup>38</sup> —¿Y qué es la verdad? —preguntó Pilato. Dicho esto, salió otra vez a ver a los judíos. —Yo no encuentro que este sea culpable de nada —declaró—. <sup>39</sup> Pero, como ustedes tienen la costumbre de que les suelte a un preso durante la Pascua, ¿quieren que les suelte al “rey de los judíos”? <sup>40</sup> —¡No, no sueltes a ese; suelta a Barrabás! —volvieron a gritar desahoradamente. Y Barrabás era un bandido. <sup>[e]</sup>

**Juan 19:1-16 La Sentencia**

Pilato tomó entonces a Jesús y mandó que lo azotaran. <sup>2</sup> Los soldados, que habían tejido una corona de espinas, se la pusieron a Jesús en la cabeza y lo vistieron con un manto de color púrpura. <sup>3</sup> —¡Viva el rey de los judíos! —le gritaban, mientras se le acercaban para abofetearlo. <sup>4</sup> Pilato volvió a salir. —Aquí lo tienen —dijo a los judíos—. Lo he sacado para que sepan que no lo encuentro culpable de nada. <sup>5</sup> Cuando salió Jesús, llevaba puestos la corona de espinas y el manto de color púrpura. —¡Aquí tienen al hombre! —les dijo Pilato. <sup>6</sup> Tan pronto como lo vieron, los jefes de los sacerdotes y los guardias gritaron a voz en cuello: —¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo! —Pues llévenselo y crucifíquenlo ustedes —replicó Pilato—. Por mi parte, no lo encuentro culpable de nada. <sup>7</sup> —Nosotros tenemos una ley, y según esa ley debe morir, porque se ha hecho pasar por Hijo de Dios —insistieron los judíos. <sup>8</sup> Al oír esto, Pilato se atemorizó aún más, <sup>9</sup> así que entró de nuevo en el palacio y le preguntó a Jesús: —¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le contestó nada. <sup>10</sup> —¿Te niegas a hablarme? —le dijo Pilato—. ¿No te das cuenta de que tengo poder para ponerte en libertad o para mandar que te crucifíquen? <sup>11</sup> —No tendrías ningún poder sobre mí si no se te hubiera dado de arriba —le contestó Jesús—. Por eso el que me puso en tus manos es culpable de un pecado más grande. <sup>12</sup> Desde entonces Pilato procuraba poner en libertad a Jesús, pero los judíos gritaban desahoradamente: —Si dejas en libertad a este hombre, no eres amigo del emperador. Cualquiera que pretende ser rey se hace su enemigo. <sup>13</sup> Al oír esto, Pilato llevó a Jesús hacia fuera y se sentó en el tribunal, en un lugar al que llamaban el Empedrado (que en arameo se dice Gabatá). <sup>14</sup> Era el día de la preparación para la Pascua, cerca del mediodía. <sup>[f]</sup> —Aquí tienen a su rey —dijo Pilato a los judíos. <sup>15</sup> —¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo! —vociferaron. —¿Acaso voy a crucificar a su rey? —replicó Pilato. —No tenemos más rey que el emperador romano —contestaron los jefes de los sacerdotes. <sup>16</sup> Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucificaran, y los soldados se lo llevaron.

**Juan 19:17-18 Jesús cargando la cruz**

<sup>17</sup> Jesús salió cargando su propia cruz hacia el lugar de la Calavera (que en arameo se llama Gólgota). <sup>18</sup> Allí lo crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio.

***Himno: Manos Cariñosas***

Manos cariñosas, manos de Jesús  
Manos que llevaron la pesada cruz,  
Manos que supieron solo hacer el bien,  
Oh divinas manos que me dan sostén.

Siempre dadivosas dispensando amor,  
Fueron esas manos, de mi redentor,

Manos que, a los ciegos dieron la visión,  
A los muertos vida, al pecador perdón.

Manos que supieron calmar el dolor,  
Oh manos divinas de mi redentor,  
Sanan las heridas, calman la ansiedad,  
Manos milagrosas llenas de bondad.

# St Mark's CHURCH

---

## **Lucas 23:33-43 La Crucifixión**

<sup>33</sup> Cuando llegaron al lugar llamado la Calavera, lo crucificaron allí, junto con los criminales, uno a su derecha y otro a su izquierda. <sup>34</sup> —Padre —dijo Jesús—, perdónalos, porque no saben lo que hacen.<sup>[b]</sup> Mientras tanto, echaban suertes para repartirse entre sí la ropa de Jesús. <sup>35</sup> La gente, por su parte, se quedó allí observando, y aun los gobernantes estaban burlándose de él. —Salvó a otros —decían—; que se salve a sí mismo si es el Cristo de Dios, el Escogido. <sup>36</sup> También los soldados se acercaron para burlarse de él. Le ofrecieron vinagre <sup>37</sup> y le dijeron: —Si eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo. <sup>38</sup> Resulta que había sobre él un letrero, que decía: «ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS». <sup>39</sup> Uno de los criminales allí colgados empezó a insultarlo: —¿No eres tú el Cristo? ¡Sálvate a ti mismo y a nosotros! <sup>40</sup> Pero el otro criminal lo reprendió: —¿Ni siquiera temor de Dios tienes, aunque sufres la misma condena? <sup>41</sup> En nuestro caso, el castigo es justo, pues sufrimos lo que merecen nuestros delitos; este, en cambio, no ha hecho nada malo. <sup>42</sup> Luego dijo: —Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. <sup>43</sup> —Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso —le contestó Jesús.

## **Reflexión/Sermón**

### **Canto de reflexión: Si fui motivo de dolor**

Si fui motivo de dolor Señor  
Si por mi causa el débil, tropezó  
Si en tus caminos yo no quise andar,  
¡Perdón Señor!

Si por la vida nunca te seguí  
Tranquilo, libre y sin luchar por ti  
Cuando anhelabas verme junto a ti,  
¡Perdón Señor!

Si vana y débil mi palabra fue  
Si al que sufría en su dolor deje  
No me condenes, tu, por mi maldad:  
¡Perdón Señor!

Escucha oh, Dios, mi pobre confección,  
Y líbrame de tentación sutil;  
Preserva siempre mi alma en tu redil,  
¡Amen, Amen!

## **Juan 19:19-27 El Calvario**

<sup>19</sup> Pilato mandó que se pusiera sobre la cruz un letrero en el que estuviera escrito: «JESÚS DE NAZARET, REY DE LOS JUDÍOS». <sup>20</sup> Muchos de los judíos lo leyeron, porque el sitio en que crucificaron a Jesús estaba cerca de la ciudad. El letrero estaba escrito en arameo, latín y griego. <sup>21</sup> —No escribas “Rey de los judíos” —protestaron ante Pilato los jefes de los sacerdotes judíos—. Era él quien decía ser rey de los judíos. <sup>22</sup> —Lo que he escrito, escrito queda —les contestó Pilato. <sup>23</sup> Cuando los soldados crucificaron a Jesús, tomaron su manto y lo partieron en cuatro partes, una para cada uno de ellos. Tomaron también la túnica, la cual no tenía costura, sino que era de una sola pieza, tejida de arriba abajo. <sup>24</sup> —No la dividamos —se dijeron unos a otros—. Echemos suertes para ver a quién le toca. Y así lo hicieron los soldados. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice: «Se repartieron entre ellos mi manto, y sobre mi ropa echaron suertes». <sup>[a]</sup> <sup>25</sup> Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la esposa de Cleofas, y María Magdalena. <sup>26</sup> Cuando Jesús vio a su madre, y a su lado al discípulo a quien él amaba, dijo a su madre: —Mujer, ahí tienes a tu hijo. <sup>27</sup> Luego dijo al discípulo: —Ahí tienes a tu madre. Y desde aquel momento ese discípulo la recibió en su casa.

### **Himno: En el monte Calvario**

En el monte calvario estaba una cruz,  
Emblema de afrenta y dolor.  
Y yo amo a esa cruz, donde murió Jesús,  
Por salvar al más vil pecador.

Oh yo siempre amare a esa cruz  
En sus triunfos mi gloria será.  
Y algún día en vez de una cruz  
Mi corona Jesús me dará.

Aunque el mundo desprecie la cruz de Jesús  
Para mi tiene suma atracción.

Porque en ella llevo el cordero de Dios  
De mi alma la condenación.

En la cruz de Jesús su sangre vertió  
Hermosura contemplo sin par,  
Pues en ella triunfante a la muerte venció,  
Y mi ser puede santificar.

Oh yo siempre amaré a Jesús  
En sus triunfos mi gloria será.  
Y algún día en vez de una cruz  
Mi corona Jesús me dará.



**Domingo de Ramos Y La Pasión de Jesús**  
**Domingo, 05 de Abril 2020**

**Juan 19:28-37 Muerte de Jesús**

<sup>28</sup> Después de esto, como Jesús sabía que ya todo había terminado, y para que se cumpliera la Escritura, dijo: —Tengo sed. <sup>29</sup> Había allí una vasija llena de vinagre; así que empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en una caña<sup>[1]</sup> y se la acercaron a la boca. <sup>30</sup> Al probar Jesús el vinagre, dijo:  
—Todo se ha cumplido. Luego inclinó la cabeza y entregó el espíritu. <sup>31</sup> Era el día de la preparación para la Pascua. Los judíos no querían que los cuerpos permanecieran en la cruz en sábado, por ser este un día muy solemne. Así que le pidieron a Pilato ordenar que les quebraran las piernas a los crucificados y bajaran sus cuerpos. <sup>32</sup> Fueron entonces los soldados y le quebraron las piernas al primer hombre que había sido crucificado con Jesús, y luego al otro. <sup>33</sup> Pero, cuando se acercaron a Jesús y vieron que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas, <sup>34</sup> sino que uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante le brotó sangre y agua. <sup>35</sup> El que lo vio ha dado testimonio de ello, y su testimonio es verídico. Él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. <sup>36</sup> Estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán ningún hueso»<sup>[1]</sup> <sup>37</sup> y, como dice otra Escritura: «Mirarán al que han traspasado».<sup>[1]</sup>

**Himno: Presenciaste la Muerte del Señor**

¿Presenciaste la muerte del Señor?	¿Viste cuando el sol se oscureció?
¿Presenciaste la muerte del Señor?	¿Viste cuando su espíritu entregó?
Oh, al recordarlo a veces tiemblo, tiemblo, tiemblo.	Oh, al recordarlo a veces tiemblo, tiemblo, tiemblo.
¿Presenciaste la muerte del Señor?	¿Viste cuando su espíritu entregó?
¿Viste cuando clavaron le en la cruz?	¿Viste cuando la tumba le encerró?
¿Viste cuando clavaron le en la cruz?	¿Viste cuando la tumba le encerró?
Oh, al recordarlo a veces tiemblo, tiemblo, tiemblo.	Oh, al recordarlo a veces tiemblo, tiemblo, tiemblo.
¿Viste cuando clavaron le en la cruz?	¿Viste cuando la tumba le encerró?

**Juan 19:38-42 Sepultura de Jesús**

<sup>38</sup> Después de esto, José de Arimatea le pidió a Pilato el cuerpo de Jesús. José era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos. Con el permiso de Pilato, fue y retiró el cuerpo. <sup>39</sup> También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, llegó con unos treinta y cuatro kilos<sup>[1]</sup> de una mezcla de mirra y áloe. <sup>40</sup> Ambos tomaron el cuerpo de Jesús y, conforme a la costumbre judía de dar sepultura, lo envolvieron en vendas con las especias aromáticas. <sup>41</sup> En el lugar donde crucificaron a Jesús había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo en el que todavía no se había sepultado a nadie. <sup>42</sup> Como era el día judío de la preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

**Himno de Salida -Manos Cariñosas**

Manos cariñosas, manos de Jesús Manos que llevaron la pesada cruz, Manos que supieron solo hacer el bien, Oh divinas manos que me dan sostén.	Fueron esas manos de mi redentor, Manos milagrosas que la vida dan.
Manos que supieron solo hacer el bien, Siempre dadivosas dispensando amor,	Manos que sufrieron el clavo y la cruz, Manos redentoras de mi buen Jesús, De esas manos bellas yo confiado estoy, Ellas me van guiando, pues al cielo voy.